

Grupo Socialista Internacionalista, sección francesa de la Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional

Elecciones regionales 2010

Declaración del GSI

Las elecciones regionales se desarrollarán el 14 y el 21 de marzo en un contexto caracterizado por una nueva fase de agravación brutal de la crisis del sistema capitalista en su conjunto. Este año, en Francia, un millón de trabajadores quedarán sin derecho a la asignación de desempleo, mientras que cerca de 400.000 más fueron despedidos durante el 2009 (+ de 18,5 %).

La burguesía y sus criados políticos pretenden hacer pagar la crisis a los trabajadores y a la juventud, mientras que los trabajadores y la juventud resisten y buscan las vías de la ofensiva. Las huelgas se multiplican a la víspera de las elecciones, y la lucha de clases que se agudiza es el elemento determinante de este período. Sobre el plan electoral, esto debería traducirse en una abstención obrera y popular.

La regionalización al servicio de los capitalistas

La división en "regiones", construcción de inspiración demócrata- cristiana, es un elemento institucional central de la Unión Europea, y no por casualidad. La revolución burguesa había destruido los "países" del Antiguo régimen para substituirlos los departamentos. Pero, bajo la inspiración de los nostálgicos regionalistas del Antiguo régimen, por ejemplo, Charles Mauras de la Acción francesa, las regiones fueron nuevamente instituidas por el "Estado francés" del siniestro mariscal Pétain.

Más tarde, después de 1958, Ch. De Gaulle le da de nuevo todo su alcance a esta "nueva" división administrativa y, en 1981, F. Mitterrand inicia un movimiento de descentralización que desembocará, Gobierno tras Gobierno, de derecha como "de izquierda", a la situación que conocemos hoy. Es completamente erróneo ver en este regionalismo un marco de emancipación de los pueblos oprimidos de Europa. Al contrario: de la Comunidad Económica Europea de 1957 al Tratado de Lisboa, pasando en 1994 por la creación del Comité de Regiones, éstas son, para los capitalistas, el nivel económico lo más inmediatamente rentable y una de las mejores herramientas de destrucción de nuestras conquistas.

Por medio del desistimiento financiero del Estado, las regiones son puestas en competencia para obtener ayudas europeas, para atraer inversores y crear empleos, lo que multiplica las deslocalizaciones entre regiones en función del dumping fiscal y social, subvenciones disfrazadas. La caída en la precariedad, la demolición del código del trabajo y de los convenios colectivos, los despidos son, para los trabajadores, el resultado de esta política efectuada a escala europea. Política reforzada por la adopción del "mini-tratado constitucional", que prevé la aparición de "regiones europeas" transfronterizas, futuras locomotoras del crecimiento del provecho capitalista.

Mientras que la Unión Europea atraviesa una importante crisis política, abierta por el "no" francés y neerlandés en el referéndum de 2005, mientras que el euro y su estabilidad son comprometidos por el endeudamiento de los Estados miembros, las burguesías europeas tratan de intensificar la destrucción de nuestras conquistas para disminuir cada vez más los costos de producción.

Las regiones constituyen un vector esencial de estos ataques. La reforma de las colectividades locales, preconizada por la comisión Balladur, va en el sentido de un refuerzo del papel de dichas colectividades. Es también el caso de la abolición anunciada del impuesto profesional, que permitirá penalizar las regiones industriales en favor de las regiones "terciarias" y de servicios; de ahí, la instauración de polos de excelencia universitarios adosados a polos de competitividad, medida que amenaza de cierre a decenas de universidades. Así, además de dar regalos a la patronal, se rompe el contenido nacional de los diplomas o títulos, de los estatutos y del código del trabajo para precarizar cada vez más a los futuros titulados; además, se disminuye el presupuesto de salud pública, gracias a las agencias regionales de salud y, en fin, se deja a un millón de parados excluidos de todo derecho.

La dotación global de financiación, principal contribución financiera del Estado al funcionamiento de las regiones, será aumentada para aquellas que reducen la masa salarial, privatizan, precarizan, y se infravalorará para las otras. La ley orgánica sobre la ley de finanzas (LOLF), la revisión general de las políticas públicas (RGPP) muestran, desde ahora, todo su poder de perjuicio contra los servicios públicos y el empleo público. La sola ley sobre la movilidad permitió la supresión de más de 100.000 empleos públicos entre 2007 y 2010, a lo cual hay que agregar una multiplicación de los ataques contra la seguridad social, las jubilaciones, la educación y la salud públicas; la puesta a mal del alojamiento social, la privatización de Correos y aquélla, programada, de la SNCF; la generalización de los estatutos precarios y de los salarios de miseria...

La lista es larga y corre el riesgo de alargarse aún. La explosión de la deuda de Estado, consecuencia de un plan de urgencia internacional en beneficio de los capitalistas (la deuda pública francesa aumentará un 50% entre 2007 y 2012), y la formación de nuevas burbujas especulativas, en particular sobre las materias primas y las deudas públicas, demuestran que la crisis dista mucho de terminarse, a pesar de las declaraciones pretendidamente tranquilizadoras de los analistas burgueses.

¿Izquierda gestora... o partido revolucionario?

Los partidos de "izquierda" y de "extrema izquierda": el Frente de Izquierda (que agrupa esencialmente al PCF y al Partido de Izquierda, él mismo resultante de una escisión del PS), Lucha Obrera y el NPA, intentan explicarnos que "otro mundo capitalista es posible", y que hay que detener a la derecha por medio de las elecciones. En eso, son meros electoralistas y no defienden en nada los

intereses de las clases obreras. Lo que deberían hacer, es transformar estas elecciones en una tribuna para ayudar a la clase obrera a unificar sus luchas y colocar las bases de una alternativa política: una alternativa en términos de ruptura con el sistema capitalista, por el socialismo. Pero hacen lo contrario: siembran confusión e ilusiones al transformar las movilizaciones en punto de apoyo para las elecciones, para obtener escaños en los ejecutivos regionales por medio de acuerdos con los partidos burgueses, PS, Europa Ecología y MoDem.

¿Qué política se proponen adoptar el Frente de Izquierda, LO o el NPA cuando habrá que elegir entre la construcción de un colegio o de un hospital, entre el cierre de un servicio de Correos o la subvención para los capitalistas? ¿Van "jugar el juego" institucional y a servir de fianza de izquierda al PS y al UMP? ¿Como el PS, van a acompañar de manera social "local" los proyectos de destrucción nacionales y europeos? ¡Nosotros no sostenemos a los que quieren cogestionar la miseria!

Al presentar las elecciones regionales como la única perspectiva, estos partidos se niegan a ayudar, a escala nacional y europea, a los trabajadores a organizarse y a unificar sus luchas para encontrar una respuesta a la crisis económica estructural que conoce el sistema capitalista. ¡Tal es el sentido del apresuramiento del NPA a encontrar un acuerdo electoral, después de su derrota en las elecciones europeas y frente a su ausencia de programa nacional!

Tal es también el sentido de los subterfugios de Lucha Obrera, que sólo se presenta "*para permitir a los electores pronunciarse sobre la política necesaria para salvar las condiciones de existencia de las clases explotadas*". ¡Pero es que no se trata de pronunciarse en las elecciones, sino que de unificar nuestras luchas! La abstención masiva en las elecciones regionales de 2004 o de las europeas de 2008 prueba claramente que los trabajadores y la juventud no esperan nada de estas elecciones sino que buscan las vías de la ofensiva.

Estas dos organizaciones, LCR (transformada en NPA) y LO ya no proponen más el plan de urgencia que avanzaban en 2004, mientras que la situación económica se ha empeorado para los trabajadores. Estos dos partidos y el Frente de izquierda aceptan el marco regional, cuando éste es un eje central de ataques a nivel europeo.

Al contrario, pensamos que el papel de los revolucionarios es impulsar la organización y la movilización de los trabajadores basándose en sus esperas y sus esperanzas, que se encuentran en el terreno de la lucha clases. Huelgas y movilizaciones se multiplican y de defensivas se hacen cada vez más ofensivas, como lo demuestran numerosos conflictos recientes.

Así por ejemplo, en Pier Import o Ikea los trabajadores rechazan las primas al mérito y reclaman alzas de salarios del 4% para todos. En Philips de Dreux o en Total de Dunkerque, los trabajadores rechazan las deslocalizaciones y los despidos ocupando el lugar de trabajo, lanzando tentativas locales de control obrero sobre la producción. Los trabajadores muestran la vía e intentan superar el obstáculo que representan las burocracias sindicales.

¡Obstáculo que no es asombroso! Además de los del PS, son militantes del NPA, LO o el Frente de izquierda quienes dirigen las organizaciones sindicales, y éstas son miembros de la Confederación Europea de Sindicatos que negocia en Bruselas las contra-reformas contra las cuales luchamos. ¡Para sostener a los trabajadores víctimas de la represión, como los de Molex, ErdF o Continental, se satisfacen de una simple declaración y... de una llamada a votar!

Hay un solo plan de urgencia posible: la perspectiva del socialismo

Los trabajadores no se hacen ninguna ilusión sobre estas elecciones como medio de parar los ataques capitalistas, la destrucción de sus conquistas. ¡La prohibición de los despidos y deslocalizaciones sólo será posible expropiando a los empresarios sin indemnizaciones! Igualmente, ¡el aumento de sueldos, la defensa de los servicios públicos y el estatuto de los funcionarios no se obtendrán sin unificación de las luchas, a escala de Francia y a escala europea! **Estas son las razones por las que llamamos a una abstención obrera y popular activa.**

La alternativa a la barbarie capitalista no es la "moralización" del capitalismo, sino la revolución socialista, la propiedad colectiva de los medios de producción e intercambio. ¡La alternativa a la Europa de Maastricht no se encontrará en una "Europa social" sino en los Estados Unidos socialistas de Europa! ¡Y este cambio no pasará ni por las urnas, ni por las instituciones burguesas, sino por la lucha de clases!

Sólo la construcción de un partido revolucionario en Francia y en toda Europa, **para la toma del poder**, permitirá la movilización permanente de las masas a nivel europeo, para: poner fin a los ataques, construir la huelga general, hacer caer a los Gobiernos y avanzar la perspectiva del socialismo como alternativa al capitalismo. Es a esto que se emplea el GSI, sección francesa de la Liga Internacional de los Trabajadores-Cuarta Internacional, así como sus otras secciones europeas.

**¡Movilización unitaria y permanente de los trabajadores y de la juventud,
por la huelga general, para la toma del poder, por el socialismo!**

¡Construyamos el partido obrero internacionalista por el socialismo!

Por los Estados Unidos Socialistas de Europa:

¡Abrogación de todos los Tratados europeos!

¡No a la regionalización/descentralización!

París, 21 de febrero de 2010